

Salmo 84

anhelo por la casa de Dios

la bendición de morar en la casa de Dios.

Sal 84:1 *Para el director del coro; sobre Gitit (era un instrumento de cuerdas). Salmo de los hijos de Coré. ¡Cuán preciosas son tus moradas, oh SEÑOR de los ejércitos!*

Sal 84:2 *Anhela mi alma, y aun desea con ansias los atrios del SEÑOR; mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo.*

Esto es algo extraordinario porque el corazón implica tu intelecto, tu pensamiento y tu carne es tu cuerpo, entonces el salmista está expresando una perfecta armonía que se traduce en la mayor bendición que tú y yo podríamos tener, que pongamos en armonía nuestro cuerpo y nuestra mente porque quizás en tu mente sabes que hay estar en la presencia de Dios, en tu mente sabes que hay que hacer las cosas de Dios, pero como el apóstol Pablo dijo, se manifiesta en tu cuerpo otra ley que te lleva cautivo a la ley del pecado y de la muerte... *miserable de mí, ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?...*

La disciplina no está peleada con la espiritualidad, la espiritualidad te implica disciplina, el estudio te implica disciplina, el ser discípulo implica ser disciplinado, implica estudiar, implica desvelarte.

No hay nada más maravilloso y no creo que haya nada que se pueda comparar el momento de alabanza de todo corazón que tú puedes expresar al Dios de la gracia y la misericordia.

Sal 84:3 *Aun el ave ha hallado casa, y la golondrina nido para sí donde poner sus polluelos: ¡tus altares, oh SEÑOR de los ejércitos, Rey mío y Dios mío!*

Si el señor alimenta las aves del campo, las cuales no siembran, ni cosechan, ni cogen en graneros “Dios las alimenta” cuanto más no hará por nosotros. Si estas aves pueden hallar morada en el templo de Dios, cuánto más nosotros, no con nuestras manos sino uno hecho en los cielos para vivir eternamente.

Sal 84:4 *¡Cuán bienaventurados son los que moran en tu casa! Continuamente te alaban. (Selah)*

La recompensa de que tú le adores, le agradezcas en esa prueba momentánea, en esta vida en la cual tendremos aflicción, la recompensa de que aunque te esté yendo muy mal, el hecho de que te esté lloviendo sobre mojado y que digas: *¡Te alabaré Señor! ¡Te agradeceré! ¡Te bendeciré en cualquier circunstancia!* La recompensa será que **perpetuamente le alabarás...**

Si le estas adorando en este momento de adversidad, la recompensa será que tendrás vida eterna y vivirás eternamente adorándole. ¿Valdrá la pena aguantar la prueba por saber que estarás en su presencia por los siglos de los siglos adorándole? Entonces tómate un pausa en éste *Selah* y cambia tu queja, cambia tu murmuración en gratitud, en alabanza, en entender que las pruebas que estás viviendo no son para destruirte, que las pruebas que estás viviendo son para perfeccionar tu fe, que las pruebas que estás viviendo son para perfeccionar tu carácter, que las pruebas que estás viviendo no son para tu daño, sino para tu bien;

□ *Jeremías 29.- 11 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice el Señor, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*

Sal 84:5 ¡Cuán bienaventurado es el hombre cuyo poder está en ti, en cuyo corazón están los caminos a Sion!

Considérate dichoso si hoy estas escuchando o leyendo este salmo porque no hay nada más maravilloso que estar en presencia de nuestro señor y poder alabarle, glorificarle, exaltarle y darle gracias por todo lo que nos da, nos ha dado y no dará, donde nuestra mirada está puesta en la ciudad santa de Jerusalén camino hacia Sion.

Sal 84:6 Pasando por el valle de Baca lo convierten en manantial, también las lluvias tempranas lo cubren de bendiciones.

Cada lágrima, sufrimiento aflicción, cuando entiendes que tu carácter está siendo edificado, todo obrará para bien, aún la peor adversidad se convertirá en algo para tu bendición y en algo para tu beneficio y crecimiento;

□ *Salmo 23.- 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.*

5Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

6Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa del Señor moraré por largos días...

Por la eternidad, si ya sabes que morarás con él por la eternidad, ¿A caso algo temporal te puede afligir o sacudir en la fe? Todo esto está por ser sacudido, todo aquello en lo que ponemos nuestra fortaleza y nuestra seguridad, será sacudido lo que no es eterno.

Todo en este mundo es temporal, pasajero, solo Él es la Roca fuerte, el que edifica su vida sobre algo que no es Él, está edificando su casa sobre la arena, pero el que edifica su casa en Él, dichoso porque vendrán vientos, tempestades, huracanes y nada hará que se derribe tu vida.

Sal 84:7 Van de poder en poder (Si sabes que Él está contigo, ¿Quién contra ti? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, cómo no nos dará también con Él todas las cosas, ¿Quién nos podrá separar de su amor? Angustia, tribulación, peligro, espada, como está escrito, por causa de él somos muertos en todo tiempo, somos como ovejas de matadero, pero en Él somos más que vencedores. Y aquí está la promesa de promesas:), *cada uno de ellos comparece ante Dios en Sion.*

Sal 84:8 ¡Oh SEÑOR, Dios de los ejércitos, oye mi oración; escucha, oh Dios de Jacob! (Selah)

Filipenses 4.- 6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Sal 84:9 Mira, oh Dios, escudo nuestro, y contempla el rostro de tu ungido.

Sal 84:10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Prefiero estar en el umbral de la casa de mi Dios que morar en las tiendas de impiedad.

¿Qué prefieres hacer? Estar buscando los caminos que te llevan a la vida eterna o buscar los caminos que te llevan a apartarte de Dios itú eliges! Aquí el salmista ya ha decidido dónde quiere ir ¡y tú!

Sal 84:11 Porque sol y escudo es el SEÑOR Dios; gracia y gloria da el SEÑOR; nada bueno niega a los que andan en integridad.

Sal 84:12 Oh SEÑOR de los ejércitos, ¡cuán bienaventurado es el hombre que en ti confía!

Si confías en el señor vas a ser muy feliz, y vas a ser muy afortunado si confías en el señor de señores y el rey de Reyes, ya nunca te va a faltar nada. Amén